



Nombre del alumno: Jacqueline Domínguez Arellano

Nombre del profesor: Dr. Sergio Jiménez Ruiz

Nombre del trabajo: control de lectura del tema “Enfoque antropológico de normalidad”

PASIÓN POR EDUCAR

Materia: Antropología medica II

Grado: 2º

Enfoque antropológico de normalidad

La antropología social tiene que superar el empirismo de la cosa observada, pues tal epistemología contribuye a la clasificación de sujetos para su control. En contra-posición, existe otro conocimiento con un carácter desafiante. Se desarrolla esta idea a través de la respuesta a las siguientes cuestiones: 1) que nos impide hacer explícitos nuestros compromisos éticos y políticos; 2) cómo superar nociones sustentadas en la cientificidad para incorporar experiencias de lucha de sectores subordinados, generalmente estudiadas por los antropólogos; y 3) cómo crear conceptos basados en tales experiencias que desborden los entendimientos sobre el sujeto sustentados por una producción académica e intelectual dominante. La antropóloga norteamericana Sherry Ortner (2006, 43), inspirada en lo que Clifford Geertz entendía como descripción densa - la riqueza, exhaustividad y detalle que debería contener el relato etnográfico; cuestiona la aparente falta rigurosidad y profundidad en diversos estudios de la resistencia. En el foco de su crítica caben tanto los análisis de la "infra-política" de James C. Scott, como los estudios subalternos ("subaltern studies") y las orientaciones del marxismo cultural influenciados por Raymond Williams. Además de cuestionar que estos análisis no rebasan la dicotomía entre dominados y dominadores, Ortner indica la escasez de datos en torno a las propias fricciones y tensiones que caracterizan a

los grupos subordinados, el incorrecto
 tratamiento de la cultura, así como la
 imposibilidad de abordar fuentes variadas
 que impiden observar la expresión política
 más amplia del sujeto. Su conclusión es
 categórica. Scott (2009, 73) emplea el término
 de "Sujetos de Estado" para referirse a
 poblaciones legibles, por ser contables, medibles,
 así como contables. Esta idea tiene una
 connotación espacial, pues indica la creación
 de zonas de Estado para favorecer la
 dominación. En ese marco, la constitución
 del margen (o la poblaciones que se ubican
 dentro de éste) pueden tener diferentes
 acepciones, pero todas suponen la existencia
 de capas periféricas, objeto de concep-
 tualizaciones, a veces eufemismos de pobreza
 para resultar en biopolíticas, en el sentido
 referido por Foucault (1979, 1999, 2004). Cuando
 surgió el levantamiento armado del Ejército
 Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), las
 conceptualizaciones hegemónicas para comprender
 los movimientos sociales que quedaron cortos
 ante la incoherencia de un evento de estas
 proporciones. Simplemente, la insurrección
 Zapatista en Chiapas desbordó los contenidos
 asociados a las Movilizaciónes de la globalización
 capitalista neoliberal y sugirió otras maneras
 de conceptualizar las acciones colectivas, ahora
 resultando su carácter emancipador y utópico.
 Por principio de cuentas, no es que faltaran
 palabras para explicar el Zapatismo - se le
 llegó a llamar "posmoderno" - una Moviliza-
 ción propia de la sociedad civil, anacrónico



Un ejemplo perfecto de los nuevos movimientos Sociales o enmarcado dentro de los marcos de racionalidad sugeridos por Sociólogos anglosajones. Sin embargo, la no correspondencia política entre un sustrato plenamente identificable como indígena y sus demandas en un mundo multicultural, accesibles éstas por no suponer la abolición de las relaciones antagonicas de trabajo capitalista, replanteó literalmente desde arriba la soberanía basada en la gubernamentalidad neoliberal. Al ligar los discursos de desarrollo a la formación del Estado posrevolucionario y el México moderno, uno comprobó en numerosas cosas, por cierto, proporcionados por trabajos etnográficos, que estas visiones generales y abstractas sobre inclusión y democracia sólo son metanarrativas sobre el progreso fue traducido siempre desde los marcos de políticas locales. Las pretensiones por crear ciudadanos libres en el agro, con derechos y obligaciones, siempre quedaron atadas a las interpretaciones y acciones de elites y líderes regionales o locales. La construcción de la ciudadanía tuvo interpretaciones y construcciones variadas. Sirvió para acentuar mecanismos de dominación caciquil y proyectos de modernización social, a veces debiles o a veces fuertes, articulados en escalas regionales y locales. Confrontó las nociones modernas, con matices liberales y conservadores sobre el individuo con valores locales en torno a derechos y libertades civiles. Impulsó visiones variadas sobre discursos modernizadores, ligados a políticas del Estado.

Bibliografía

Carpinteiro, F. J. (2012). Antropología, ciencia y otro conocimiento. Reflexión sobre el sujeto y sus conceptualizaciones. *Scielo*.